

En la pausa

DIEGO MERETEdiciones La Uña Rota
Segovia, 2011. 108 pp, 12 euros

Ojalá todos los años comenzaran con un libro como éste: alejado de convencionalismos, cargado de poesía y de reflexiones de calado. La primera duda que ataca al leer este debut del argentino Diego Meret (1977) es en qué género debemos considerarlo: ¿novela breve, autoficción, relatos? Porque a todos les debe algo y a todos aventaja.

El arranque parece más bien de novela: con un estilo casi deslavazado Meret nos cuenta cómo la llegada a su casa de un ejemplar de *Martín Fierro* cambió su vida: le hizo lector. Aunque enseguida comprendemos que en estas páginas el tenue hilo argumental es sólo el pretexto para la reflexión. Las anécdotas son a menudo ingeniosas, pero lo que en ellas importa es lo que suscitan: esa reflexión que va mucho más allá, analizando las dolencias del alma de un escritor, de la admiración a la soledad, de la euforia por la línea recién escrita al terror a la que aún está por escribir. A veces, con la misma ingenuidad se nos sirven homenajes literarios disfrazados de peripecia banal.

Por último, hay un asunto que cobra especial preponderancia y al que el autor vuelve una y otra vez: la memoria. “Para recordar, primero hay que inventarse un pasado”, afirma. El pasado será en realidad el único argumento de esta obra. Acaso para escribir sólo eso es necesario, parece decirnos Diego Meret: saber qué hacer con los recuerdos. **CARE SANTOS**

La Capitana

ELSA OSORIOSiruela. 2012. 220 pp.
16'50 e. Ebook: 11'99 e.

Casi veinticinco años de documentación y viajes hay detrás de *La Capitana*, última novela de Elsa Osorio (Buenos Aires, 1952) en la que se cuenta la heroica vida de la argentino-francesa Mika Feldman de Etchebéhère (1902-1992), mujer valiente y comprometida, antifascista y antiestalinista, que luchó al frente de las columnas del POUM en la defensa de Madrid durante nuestra Guerra Civil, y en batallas tan dramáticas como Atienza, Sigüenza, Moncloa, Pineda de Húmera o Cerro de Ávila. Entre los papeles de los fascistas se la describía como “mujer peligrosa que manda entre los rojos”.

Pero Elsa Osorio no se queda en desarrollar el relato vibrante de estos acontecimientos. Lo que de verdad aborda es la compleja historia ideológica del siglo XX europeo, con sus paradojas, mentiras y trampas. Para ello se vale de habilidosos saltos espacio-temporales y de un logrado coro de voces -que incluyen a la propia autora en mitad de sus pesquisas-, figuras que hablan y van desgranando un largo y poderoso recitativo desde los orígenes judío-rusos de emigrantes a Argentina de la familia de la protagonista, a su vida en el

París y Berlín de los años veinte-treinta, el mayo del 68, la guerra de las Malvinas, los testigos contemporáneos desde los setenta a la actualidad... La figura de su marido, Hipólito de Etchebéhère, ingeniero de clase acomodada que desde muy joven se rebeló contra terribles injusticias como la Semana Trágica del

calada del nazismo al poder, y la torpeza de los dirigentes comunistas y socialistas obnubilados por su mutuo odio, impedía percibirlo”. Lúcida es también la denuncia del progresivo exterminio del POUM por parte del Partido Comunista de España en connivencia, o al dictado, de la URSS (gran figura la del siniestro espía ruso Jan Well con su fijación por Mika Feldman).

El libro es el relato fascinante de una vida fascinante,

El libro es el relato fascinante de una vida fascinante, la de una mujer que por convicción hizo suya una guerra que en principio no le correspondía

la de una mujer que por convicción y coherencia hizo suya una guerra que en principio no le correspondía, consciente de que ahí se jugaba la libertad y la justicia para el género humano y de que todos ellos se encontraban “en el corazón de la Historia”. El homenaje de Elsa Osorio, en su gran impulso ético, pare-

ce extenderse a cuantos combatieron entonces por ideales tan nobles. Entre las anotaciones de Mika Feldman, un apunte: “Hay hechos que piden ser narrados”. Sin duda la documentada y sólida historia de *La Capitana* que nos ofrece Elsa Osorio es uno de ellos. **ERNESTO CALABUIG**



FRANCESCO GATTONI

barrio judío de Buenos Aires (1919) o las matanzas de 1500 obreros en la Patagonia en 1922, propicia una gran historia de amor, activismo y compromiso compartido.

Brillante es la descripción del entusiasmado y crispado Berlín de las elecciones del 1932 y 33 -con la imposibilidad real de sostener un frente obrero de izquierda ante el nazismo-: “Allí se jugaba la es-

C Lea el primer capítulo de *La Capitana* en elcultural.es